

FILÓPOLIS XI

Miércoles, 21 de enero de 2026

18h CET

Online aquí



FILÓPOLIS Y EUROPA

Fernando Vidagañ

Filópolis y Europa

Fernando Vidagañ

Filópolis. Nuestro seminario y Europa. *Filósofo y filopolítico*: ni sofista ni político. Buscar la sabiduría y la *polis*. El político de la *Apología*: Pericles y Alcibiades en Tucídides. Poder y colapso: embajada ateniense a Melos vs. Justicia. Hobbes, Carl Schmitt. Platón: *Protágoras*, *Alcibiades* y el gallo pendiente. Unificación europea frente a “otro”: Heródoto y Pío II frente a los bárbaros y los turcos; naciones frente a Napoleón. Frente al político: Europa y saber lo que no somos. Unión Europea excéntrica y *filópolis*: la busca de la Justicia o una comunidad con alma: vivir juntos sin condenar al filósofo. ¿Debe la tiranía ser nuestro “otro”?

Bibliografía

- REMI BRAGUE, *La vía romana*, trad. de Juan Miguel Palacios, Gredos, Madrid, 1995.
- FRANZ KAFKA, ‘El pueblo más cercano’, en *Cuentos completos*, trad. de José Rafael Hernández Arias, Valdemar, Madrid, 2024.
- , ‘Paraíso’, en *Parábolas y paradojas*, trad. de B. Stilman, Longseller, Buenos Aires, 2005.
- JAN PATOČKA, *Plato and Europe*, trad. de P. Lom, Stanford University Press, Stanford, 2002.
- ENEAS SILVIO PICCOLOMINI, *La Europa de mi tiempo*, trad. de F. Socas, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 1998.
- PLATÓN, *Diálogos*, Gredos, Madrid, 1981-1999, 10 vols.
- PLUTARCO, ‘Pericles’, en *Vidas paralelas: Pericles y Fabio Máximo*, trad. de B. Perea Morales, Gredos, Madrid, 2010.
- CARL SCHMITT, *El Leviatán en la teoría del Estado de Thomas Hobbes*, trad. de F. J. Conde, Struhart & cia., Buenos Aires, 2004 (1938).
- TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, trad. de J. J. Torres Esbarranch, Gredos, Madrid, 1990-1992, 4 vols.

1

Más tarde, a regañadientes me incliné a una investigación del oráculo del modo siguiente. Me dirigí a uno de los que parecían ser sabios... Al examinar a éste —pues no necesito citarlo con su nombre, era un político aquel con el que estuve indagando y dialogando— experimenté lo siguiente, atenienses: me pareció que otras muchas personas creían que ese hombre era sabio y, especialmente, lo creía él mismo, pero que no lo era. A continuación, intentaba yo demostrarle que él creía ser sabio, pero que no lo era. A consecuencia de ello, me gané la enemistad de él y de muchos de los presentes. Al retirarme de allí razonaba a solas que yo era más sabio que aquel hombre. Es probable que ni uno ni otro sepamos nada que tenga valor, pero este hombre cree saber algo y no lo sabe, en cambio yo, así como, en efecto, no sé, tampoco creo saber. Parece, pues, que al menos soy más sabio que él en esta misma pequeñez, en que lo que no sé tampoco creo saberlo.

PLATÓN
Apología de Sócrates, 21c-d.

2

ATENIENSES.— En las cuestiones humanas, las razones de derecho intervienen cuando se parte de una igualdad de fuerzas, mientras que, en caso contrario, los más fuertes determinan lo posible y los débiles lo aceptan.

TUCÍDIDES
'El diálogo de Melos', en *Historia de la guerra del Peloponeso*, 5.89.1.

3

PERICLES.— Os irritáis, sin embargo, contra un hombre como yo, que no soy, creo, inferior a nadie para idear y explicar lo que conviene, y que soy patriota (*filópolis*) e insobornable.

TUCÍDIDES
'Discurso de Pericles' [ante el descontento de los atenienses por la derrota en Potidea], en *Historia de la guerra del Peloponeso*, 2.60.5.

4

ALCIBÍADES.— Os pido que ninguno de vosotros me tenga en mal concepto si yo, que antes era considerado un patriota (*filópolis*), ahora actúo resueltamente contra mi patria al lado de sus peores enemigos... El auténtico patriota (*filópolis*) no es el que no va contra su ciudad después de haberla perdido injustamente, sino aquel que, impulsado por su anhelo, trata de recuperarla por todos los medios.

TUCÍDIDES
'Discurso de Alcibíades ante la asamblea de Esparta' [para persuadirles de atacar Atenas], en *Historia de la guerra del Peloponeso*, 6.92.

5

SÓCRATES (A ALCIBÍADES).— De todas las ventajas que he enumerado, piensa que te proporciona la mayor el poder de Pericles, el hijo de Jantipo, a quien tu padre os dejó como tutor tuyo y de tu hermano.”

PLATÓN
Alcibíades mayor, 104b.

6

Se hace también mención en este punto de un dicho de Tucídides, hijo de Melesio, que expresa con gracia la destreza de Pericles. Era Tucídides hombre recto y bueno, y en el gobierno había estado largo tiempo en oposición a Pericles. Preguntándole, pues, Arquidamo, rey de los Lacedemonios, cuál de los dos, Pericles o él, era mejor combatiente, respondió: “Cuando lo derribo luchando, luego replica que no ha caído sino que ha ganado y persuade incluso a quienes lo han visto caer.”

PLUTARCO
‘Pericles’, 8.4.

7

El Leviathan de Hobbes, compuesto de Dios y hombre, animal y máquina, es el dios mortal que a los hombres trae paz y seguridad y que por esta razón —no por virtud del “derecho divino de los reyes”— exige obediencia absoluta. Frente a él no cabe derecho alguno de resistencia fundado en un derecho superior o distinto ni por motivos y argumentos de religión. Solo Él castiga y premia. Él solo, en virtud de su poder soberano, determina, por medio de la ley, qué sea derecho y propiedad en las cuestiones de justicia y qué sea verdad.

CARL SCHMITT
El Leviatán en la teoría del Estado de Thomas Hobbes, p. 51.

8

SÓCRATES.— Contra Meleto, el honrado y el amante de la ciudad (*filópolis*), según él dice, y contra los acusadores recientes, voy a intentar defenderme a continuación.

PLATÓN
Apología de Sócrates, 24b.

9

SÓCRATES.— cuando ocurre algo de esta índole que hemos convenido en llamar ‘disputa intestina’, en la que el Estado se divide en facciones, y cada una de éstas devasta los campos de la otra e incendia sus casas, la disputa intestina parece abominable y, ninguna de las facciones, patriotas (*filopólides*).

PLATÓN
República, 470d.

10

SÓCRATES.— Decíamos, si recuerdas, que debían mostrar su amor al Estado (*filopólicas*), poniéndose a prueba tanto en los placeres como en los dolores.

PLATÓN
República, 503a.

11

Acabamos de caracterizar la historia de la civilización europea desde el nacimiento de Europa como una serie casi ininterrumpida de renacimientos.

REMI BRAGUE
La vía romana [Cultura excéntrica], p. 89.

12

Plato undertakes his exploration of the just city in *The Republic* in order to see the care of the soul writ large, to see what is invisible —the soul— in the realm of the visible, in political life, and to make not only the soul but also the political world one of truth and justice, a world where the philosopher need not perish.

JAN PATOČKA
Plato and Europe, p. xvii.

13

La expulsión del paraíso es final, y la vida en este mundo inapelable, pero la naturaleza eterna del evento (o, para expresarlo en términos de temporalidad, la repetición eterna del evento), hace posible que no solo podamos estar viviendo continuamente en el paraíso, sino que *en la práctica* estemos en él permanentemente, sin que tenga la menor importancia que sepamos o no que nos encontramos en el paraíso. Vivimos en pecado no solo porque comimos del árbol del conocimiento, sino porque *aún no hemos comido del árbol de la vida...*

Estábamos destinados a vivir en el paraíso, y el paraíso estaba hecho para nosotros. Nuestro destino fue alterado, pero no podemos estar seguros de que lo mismo haya ocurrido con el destino del paraíso.

Y si bien fuimos expulsados del paraíso, el paraíso no fue destruido. De algún modo, nuestra expulsión del paraíso fue un golpe de suerte, porque en caso de que nosotros no hubiéramos sido expulsados, se debería haber destruido al paraíso.

FRANZ KAFKA
'Paraíso', en *Parábolas y paradojas*,
trad. de Beatriz Stilman, pp. 29-30.